

EL MOTIVO DE LA LOBA ROMANA EN PROPERCIO Y EN LA POESÍA SATÍRICA NEOLATINA¹

Resumen: Este trabajo estudia la influencia del motivo de la loba romana, proveniente de la elegía IV, 1 de Propertio, en la poesía satírica neolatina. El tema adquiere en tales autores una connotación marcadamente negativa, como instrumento de la polémica política y religiosa de la época.

Abstract: This paper studies the influence of the *lupa Romana*'s topic, coming from the Propertius' elegy IV 1, in the satiric neolatin poetry. It shows that the theme in these authors takes a very remarked negative connotation as a way of the political and religious polemics of that age.

La imagen que ofrece Propertio de la Roma primitiva en la elegía IV, 1 tuvo una importante repercusión en la literatura europea del Renacimiento y Barroco. Ligados a la temática de las ruinas y a la reflexión poética sobre la historia de Roma, los motivos procedentes de Propertio sufrieron una evolución de acuerdo con el espíritu de la nueva época, cambiando de significado y adquiriendo así una vida propia. Un ejemplo es el del motivo de la loba que alimenta a Rómulo y Remo.

Esenciales para la interpretación de la elegía IV, 1 de Propertio resultan los versos 37-56, en los que la doble mención de la loba romana enmarca el resumen alusivo de los acontecimientos referentes a la destrucción de Troya y a la llegada de los fugitivos a Italia:

*Nil patrium nisi nomen habet Romanus alumnus:
Sanguinis altricem non putet esse lupam.
Huc melius profugos misisti, Troia, Penatis;
40 Heu quali vecta est Dardana puppis ave!
Iam bene spondebant tunc omina, quod nihil illam
Laeserat abiigni venter apertus equi,
Cum pater in nati trepidus cervice pependit,
45 Et verita est umeros urere flamma pios.
Tunc animi venere Deci Brutique secures,
Vexit et ipsa sui Caesaris arma Venus,
Arma resurgentis portans victricia Troiae:
Felix terra tuos cepit, Iule, deos;*

¹ El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto (DGES PB96-112) sobre los géneros y modelos intertextuales en la poesía neolatina.

- Si modo Avernalis tremulae cortina Sibyllae
 50 Dixit Aventino rura pianda Remo,
 Aut si Pergameae sero rata carmina vatis
 Longaevum ad Priami vera fuere caput:
 «Vertite equum, Danaï! male vincitis! Iliā tellus
 Vivet, et huic cineri Iuppiter arma dabit.»
 55 Optima nutricum nostris lupa Martia rebus,
 Qualia creverunt moenia lacte tuo.

La insistencia en la loba como nodriza del pueblo romano corresponde en el poema al tema del contraste entre el pasado primitivo y la grandeza del presente. La loba romana se convierte así en símbolo del vigor que proviene del vínculo primigenio con la tierra itálica. La loba remite a un mundo idílico, pero también salvaje, precivilizado, frente al que la sangre de Eneas supone un principio aristocrático, civilizador. La grandeza romana vincula ambos elementos; dualismo que se encuentra en la base de la naturaleza romana. Augusto proviene de la sangre de Eneas. Grandeza y primitivismo quedan así conjugados. Sin duda, si en el poema hubiera tan sólo un contraste entre naturaleza y civilización, ésta última estaría teñida de una connotación negativa. Ahora bien, es el carácter sagrado de la sangre troyana, que se encarna en la misión igualmente sagrada de Augusto, la que permite superar esta contradicción. En los versos citados de Propertio aparece el tema circular Troya-Roma; como en la *Eneida*, Troya muere para renacer en Roma.

Este pasaje constituye el centro de la primera parte del poema propertiano y muestra una cuidadosa estructuración, pues todo el texto está cruzado por numerosos ecos verbales que enlazan los distintos motivos. Los dos dísticos extremos encierran de forma anular las referencias a la llegada de los troyanos y el posterior crecimiento de Roma (vv. 37-38 y 55-56):

*Nil patrium nisi nomen habet Romanus alumnus:
 Sanguinis altricem non putet² esse lupam.*
*Optima nutricum nostris lupa Martia rebus,
 Qualia creverunt moenia lacte tuo.*

El siguiente dístico con la metonimia *profugos penates* es retomado más tarde por los versos 47-48:

*Huc melius profugos misisti, Troia, Penatis;
 Heu quali vecta est Dardana puppis ave!*
*Arma resurgentis portans victricia Troiae:
 Felix terra tuos cepit, Iule, deos*

Los versos 41-46 continúan la línea iniciada en los versos 39-40 y trazan brevemente una especie de resumen puramente alusivo de la historia de Roma, de una forma que recuerda, por otra parte, el planteamiento de la *Eneida*. A la mención del caballo de Troya suceden las alusiones a la huida de Eneas, a la Roma republicana y a la de Augusto.

² Es este uno de los pasajes más discutidos de la elegía desde el punto de vista de la crítica textual, que ha dado lugar a interpretaciones diversas. Los editores

leen habitualmente *putet* o *putet*. Otra posibilidad es entender una de las dos frases del dístico (o ambas) como interrogativas.

Los versos 47-48, al tiempo que enlazan de forma anular con el dístico inicial, concluyen la secuencia de los versos intermedios, mediante la repetición de *arma* y la conexión entre Julio, su antepasada Venus y su descendiente Augusto. Este mismo dístico, formado por los versos 47-48, encontrará un eco posterior en los versos 53-54:

Arma resurgentis portans victricia Troiae:

Felix terra tuos cepit, Iule, deos;

«*Vertite equum, Danaï! male vincitis! Ilia tellus*

Vivet, et huic cineri Iuppiter arma dabit.»

No se trata de un mero resumen alusivo de la historia de Eneas y Roma. Todos los acontecimientos a los que se hace referencia tienen un carácter numinoso; se trata de sucesos con valor de presagio: la loba de Rómulo, el caballo de Troya (que debería, según la mentira de Sinón en la *Eneida* de Virgilio, asegurar la soberanía de Troya y que se transforma paradójicamente en el instrumento de la destrucción), las llamas que respetan al piadoso Eneas (con la palabra clave *pius*, que sirve de término espía que nos recuerda el relato de la *Eneida*), el sacrificio voluntario de Decio, las hachas de Bruto (que castiga a su propio hijo), la muerte de Remo como sacrificio expiatorio. Los versos finales del pasaje (vv. 49-52) hacen referencia precisamente a tres vaticinios, haciendo así explícita la temática ya iniciada con el *quali ave* del verso 40: *Si modo Avernalis tremulae cortina Sibyllae / Dixit Aventino rura pianda Remo, / Aut si Pergameae sero rata carmina vatis / Longaevum ad Priami vera fuere caput.*

Las circunstancias de la muerte de Priamo, narradas por Virgilio en el libro II de la *Eneida*, la convierten, por otra parte, en una más de la serie de muertes equivalentes a sacrificios que recorren como hilo conductor todo el texto, siendo el más importante de todos el de la propia ciudad de cuya destrucción debe nacer la grandeza de Roma.

El motivo de la loba nutricia tenía ya en la propia obra de Propertio una vertiente negativa. En II, 6 la infancia del fundador justifica la corrupción femenina de la actual Roma (vv. 19-22):

Cur exempla petam Graium? tu criminis auctor,

Nutritus duro, Romule, lacte lupae:

Tu rapere intactas docuisti impune Sabinas:

Per te nunc Romae quidlibet audet Amor.

Propertio pone en relación en este caso dos acontecimientos de la historia mítica de Roma, la exposición de Rómulo y Remo y el rapto de las mujeres sabinas. Ambos acontecimientos prefiguran la situación actual. Así ocurre explícitamente con el rapto de las doncellas sabinas, paralelo en el poema al rapto de Helena y al de Hipodamía. De forma más encubierta la loba (a través de sus implicaciones simbólicas, de la polisemia del vocablo y de la mención anterior de las más famosas cortesanas de la antigüedad) juega idéntico papel.

Similar es también el uso del motivo en la elegía IV, 4, donde es puesto en boca de Tarpeya (vv. 53-54): *Te toga picta decet, non quem sine matris honore / Nutrit inhumanae dura papilla lupae.* La relación con el rapto de las doncellas sabinas está en este caso implícita en el contexto, la guerra entre romanos y sabinos provocada por dicho rapto. Como alternativa a la conquista de Roma, Tarpeya sugiere precisamente la posibilidad de que ella misma sea raptada por el caudillo del ejército enemigo de quien está enamorada. Pero el motivo aquí sirve más claramente para caracterizar la subjetividad del personaje.

El motivo fue común en la poesía neolatina, sobre todo con carácter satírico. Un ejemplo es el poema de G. Buchanan (1506-1582), *In Romam*, que pone de manifiesto la conexión entre el motivo satírico y el tema de las ruinas. El texto se desarrolla enteramente en torno a la relación entre la loba y Roma³:

5	<i>Hi colles, ubi nunc vides ruinas, Et tantum veteris cadaver urbis, Quondam caeca lupis fuere lustra, Donec per freta vectus Arcas exul, Pani, pelleret ut lupos, Lycaeo Lupercalia festa dedicavit: Nudos currere iussit et lupercos, Sacrum et collibus addidit Lupercal. Sed vis insita, contumaxque flecti</i>	20	<i>Et Floralia festa sunt luparum, Et quondam in media fuit Suburra Vico urbis celeberrimo, lupanar: Et quos Fabricios graves putabis, Observa, invenies lupos voraces: Et quas Sulpicias reare castas, 25 Observa, invenies lupos salaces. Et ne posse Deos lupis carere Credamus, sacer est lupo Gradivo, Et lupos mare laneos et amnis Sub cryptam mediae vomit Suburrae: 30 Nec putris soboles araneorum Non cognomine nobilis luporum est: Totam denique quantacumque Roma est, Nascentem, vegetam excute, et ruentem, Nihil comperies nisi Lupercos, 35 Lupercale, lupos, lupos, lupanar.</i>
10	<i>Pervicit genius laborem et artem, Et per secula longa ne perirent Istis semina collibus lupina, Tristes progeniit solum lupinos, Laetos progeniit lupos salictum,</i>		
15	<i>Et coniux Lupa Faustulo tyranni Albani pecoris fuit magistro: Et qui moenia prima condidere, Nutrivit lupa Romulum Remumque.</i>		

El comienzo del texto corresponde a la tradición elegíaca del tema de las ruinas, que arranca precisamente de las imitaciones de la elegía IV, 1 de Propercio y recuerda el comienzo de la elegía properciana: *Hoc quodcumque vides, hospes, qua maxima Roma est, / Ante Phrigem Aenean collis et herba fuit; / Atque ubi Navali stant sacra Palatina Phoebos, / Evandri profugae concubuerunt boves*. Pero el autor transforma el cliché del contraste elegíaco, tal y como es común en la poesía neolatina sobre las ruinas. En Propercio, en efecto, se oponía la grandeza del presente a la humildad de los orígenes. En la poesía renacentista de las ruinas, en cambio, contrasta habitualmente la ruina del presente con la grandeza del pasado⁴.

Esta es la tradición que parodia Buchanan, como muestran los convencionales *colles* y *ruinas* y la metáfora fúnebre, no menos habitual dentro del tema. Dentro de la tradición properciana se encuentra igualmente la referencia al héroe civilizador y a la instauración de festividades religiosas. Pero en Buchanan se establece, no una oposición, sino una correlación entre el pasado y el presente. Por otra parte, no se trata de un contraste entre la decadencia actual y las glorias del imperio romano, sino entre el presente y la historia de Roma en su conjunto. Así la alusión al pasado en la fórmula inicial se refiere, como en Propercio, al origen remoto de Roma, mientras que en la

³ G. Buchanani Scoti Poemata quae extant, editio postrema, Amstelodami, 1670, pp. 278-279.

⁴ Resulta imposible resumir aquí la abundante bibliografía sobre el tema de las ruinas. Visiones generales del tema ofrecen R. Mortier, *La poésie des ruines en France. Ses origines, ses variations de la Renaissance à Victor Hugo*, Genève, 1974, para la literatura francesa, y, con

respecto a la literatura española, J.M. Ferri Coll, *Las ciudades cantadas. El tema de las ruinas en la poesía española del Siglo de Oro*, Univ. de Alicante, 1995. Cf. sobre el tema en la poesía neolatina F.J. Talavera Esteso, «Observaciones sobre el tema de las ruinas en algunos poetas neolatinos», *Analecta Malacitana*, 14, 1991, pp. 289-300.

temática de las ruinas hace referencia normalmente al pasado glorioso. Como en el tema de las ruinas, se habla de la degradación actual de la ciudad y, como en Propertio, el término de referencia es el pasado mítico. El autor explota las implicaciones negativas de los rústicos orígenes de la ciudad, que en la tradición properciana tienen una connotación idílica, en relación con el tema de la Edad de Oro. El pasado rústico prefigura de este modo el presente. Nunca dejará de haber lobos en Roma, como el autor subraya enfáticamente mediante la correlación recapitulativa al final del texto.

El comienzo del texto de Buchanan corresponde a la fórmula demostrativa propia de la poesía de las ruinas; Buchanan conserva la referencia a las colinas y el contraste: *Hi colles, ubi nunc vides ruinas, / Et tantum veteris cadaver urbis, / Quondam caeca lupis fuere lustra*. Los lobos substituyen en este caso a las inofensivas vacas pastando en el poema de Propertio. En cuanto a la hierba, que en la poesía de las ruinas invade los monumentos antiguos, aparece sólo más tarde, plenamente integrada en la argumentación del texto y convertida en virtud de la etimología en «hierba lobe-ra»: *Tristes progenuit solum lupinos*. La mención de Evandro corresponde igualmente a las alusiones a este personaje en el texto properciano.

La noticia sobre la fundación de las *Lupercalia* por Evandro y la relación con el dios griego Pan (*Donec per freta vectus Arcas exul, / Pani, pelleret ut lupos, Lycaeo / Lupercalia festa dedicavit*) presuppone una labor de erudición. En relación con este dato se encuentra también la mención posterior del Lupercal, cueva del monte Palatino, consagrada a Pan (equivalente griego de Fauno), en la que, según la leyenda, la loba habría criado a Rómulo y Remo y que era conectada igualmente por los autores antiguos con Evandro y con los *Lupercalia*⁵. También la relación del lobo con Marte muestra el mismo tipo de erudición⁶.

Buchanan aprovecha aquí, junto a la versión tradicional del mito de la crianza de Rómulo y Remo, la interpretación racionalista, refiriéndose tanto a la loba como a la esposa del pastor Fáustulo⁷.

Resulta llamativo en este contexto el uso del término *lustra*, ya que implica una marcada intencionalidad polisémica y un voluntario juego de palabras. Por una parte, el vocablo tiene en este texto indudablemente el sentido de «cenagal» y hace referencia a las zonas pantanosas de la ciudad antigua; pero, sin duda, Buchanan juega con la homonimia de las palabras *lustrum* («cenagal») y *lustrum* («ceremonia purificadora»), que se diferencian únicamente por la cantidad de la vocal de la raíz, algo imposible de diferenciar en la métrica. De este modo, el término sugiere la idea de *lustración* y enlaza con lo relatado a continuación, pues Buchanan pasa a hablar inmediatamente de las *Lupercalia*, presentadas como un ritual de purificación: *Donec per freta vectus Arcas exul, / Pani, pelleret ut lupos, Lycaeo / Lupercalia festa dedicavit*. Precisamente Propertio ha utilizado el término *lustrum* («purificación») al comienzo de la sección de la elegía IV, 1 referente a las ceremonias religiosas: *annua accenso celebrante Parilia faeno, / qualia nunc curto lustra novantur equo* (vv. 19-20). En el dístico siguiente el poeta latino utiliza, para referirse a nuevas ceremonias religiosas, los verbos *lustrare* y *litare*. Finalmente en los versos 25-26 se habla de las *Lupercalia*, a las que hará referencia también Buchanan.

La conexión entre los dos vocablos homónimos es antigua. Festo afirma (107, 2): *Lustra significat lacunas lutosas, quae sunt in silvis aprorum cubilia. Qua similitudine hi, qui in locis abditis et sordidis ventri*

⁵ Cf. con estos temas, por ejemplo, Dionisio de Halicarnaso (I, 32, 3-5, 79, 8), S. Agustín, *De civ. Dei*, 18, 16 (procedente de Varrón), Virgilio, *Aen.* VIII, 343-344, Tito Livio, I, 5, Ovidio, *Fast.* II, 423-424, Plinio, *N.H.* 15, 20. La asociación del ritual con el dios griego Pan, tomada de los historiadores antiguos, figu-

raba, por otra parte, en los comentarios a Propertio, IV, 25-26.

⁶ Cf. Tito Livio, 10, 27, 8-9, y Marcial, *Carm.* I, 17.

⁷ Tito Livio, I, 4, 7: *Sunt qui Larentiam volgato corpore lupam inter pastores vocatam putent; inde locum fabulae ac miraculo datum.*

*et desidiaae operam dant, dicuntur in lustris vitam agere*⁸. *Et cum eiusdem vocabuli prima syllaba producitur, significat nunc tempus quinquennale, nunc populi lustrationem.* Este texto muestra otro matiz del término *lustrum* («cenagal») de interés en el contexto que nos ocupa, el de «lugar de mala nota», que corresponde, por otra parte, a los sentidos peyorativos de *lutum* y de *lupa*. De esta forma el uso del término en este contexto presupone un complejo campo de asociaciones verbales: *lustrum* («cenagal»), *lustrum* («purificación»), *luo* («lavar»), *luo* («expiar»), *lutum* («lodo» y «prostituta»), etc.

La erudición léxica se encuentra en la base de todo el texto, que incluye un repertorio más propio de un diccionario o de una obra de erudición que de un poema, de derivados y de acepciones poco frecuentes del lexema *lupus*⁹. El campo léxico que recorre todo el poema incluye todo tipo de acepciones derivadas: términos relativos al papel mítico o ritual del lobo (*Lupercales*, *lupercos*, *Lupercal*); términos peyorativos basados en el rasgo de desvergüenza, tradicionalmente atribuido a los cánidos, y de voracidad, avaricia y crueldad propios del lobo (*Et coniux Lupa Faustulo... fuit, Floralia festa sunt luparum*¹⁰; *lupanar*, *Fabricios graves... invenies lupos voraces*; *Sulpicias... castas... invenies lupas salaces*); términos botánicos o zoológicos poco frecuentes: *lupinum* («altramuz»), *lupus salictarius* (*progenit lupos salictum*), *lupus* como animal acuático (refiriéndose además a un tipo especialmente valorado por lo blanco y blando de su carne¹¹), y para designar una especie de araña¹².

De este modo, la repetición de los distintos componentes del mismo campo léxico pone de manifiesto los rasgos semánticos a él asociados: agresividad, salvajismo, avidez, impudor, disimulo.

La conexión del motivo con las polémicas religiosas de esta época puede verse en otro poema del mismo Buchanan, *In eandem Romam*¹³:

*Non ego Romulea miror quod pastor in urbe
Sceptra gerat, pastor conditor urbis erat.
Cumque lupae gentis nutritus lacte sit auctor
Non ego Romulea miror in urbe lupos.
Illa meum superat tantum admiratio captum,
Quomodo securum servet ovile lupus.*

⁸ Cf. Isidoro, *Etymol.*, 14, 8, 29: *Lustra obscura latibula ferarum et luporum cubilia sunt. Unde et lupanaria lustra dicuntur, per contrarium videlicet, qua parum inlustrantur.*

⁹ Los esquemas retóricos implicados en el texto pertenecen al acervo de recursos de la tradición retórica, propios de la literatura de la época. Así, los tratados del epigrama incluyen entre los *lugares comunes* de los que es posible extraer la agudeza el de la *Notatio verbi*, que consiste en desplegar la fuerza y la etimología de algún nombre. Cf. J. Cottunio, *De conficiendo epigrammate*, Bologniae, 1632, p. 11, N. Mercier, *De conscribendo epigrammate*, Parisiis, 1653, pp. 19-20. Los tratados sobre la agudeza incluyen tales recursos en los apartados sobre la ambigüedad o la alusión. E. Tesaurio en *Il canocchiale aristotelico* (Venetia, 1663) considera estos fenómenos dentro de los diferentes tipos de la «metáfora de equívoco»; J. Masens (*Ars nova argutiarum, editio nova auctior et elegantior*, Coloniae Agrippinae, 1711) los incluye dentro de la *Fons allusionum*, una de las cuatro fuentes de la agudeza. Entre las figuras *ex verbis* útiles para el epigrama se encuentra la *traductio* (N. Mercier, *op. cit.*, p. 20): repetición con gracia de la misma palabra en varios lugares con el

mismo o diverso sentido. A esta figura corresponde la repetición en el texto que nos ocupa. Uno de los tipos de agudeza *ex artificio carminum* es el de *per synathroismum* (N. Mercier, *op. cit.*, pp. 76-78), conclusión ingeniosa del epigrama que consiste en que en la última parte del texto está reunido todo lo tratado en el epigrama. Cottunio (*op. cit.* 103) reduce este tipo al de los epigramas correlativos. Cf. Cottunio, *op. cit.*, pp. 103-104, y Mercier, *op. cit.*, p. 63. E.R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, Madrid, 1976, pp. 403-408, denomina al tipo que nos ocupa *esquema de recapitulación* (*Summationsschema*) y al correlativo *versus rapportati*. Ambos tipos de esquemas correlativos han sido detenidamente estudiados por D. Alonso, *Seis calas en la expresión literaria española*, Madrid, 1979⁴ (especialmente, pp. 43-74).

¹⁰ Cf. sobre el carácter impúdico de las *Floralia* Marcial, prólogo al libro I y I, 35.

¹¹ Cf. Marcial, XIII, 89, *Laneus Euganei lupus excipit ora Timavi, / aequoreo dulces cum sale pastus aquas.*

¹² Plinio, *N.H.*, 11, 80.

¹³ G. Buchanan, *op. cit.*, p. 279.

De nuevo aparece en este texto el motivo properciano de la leche nutricia de la loba, que comunica en este caso no su vitalidad, sino su fiera a Rómulo. El juego conceptual con el motivo del pastor es paralelo al motivo de la loba nutricia. El carácter idílico de la Roma primitiva prefigura la Roma cristiana del presente. Pero mientras el motivo de la loba y la temática del cainismo tienen carácter negativo, el motivo idílico es en principio positivo¹⁴. Pero en este caso adquiere también carácter satírico, pues los dos motivos paralelos de los dos primeros dísticos, positivo el uno y negativo el otro, se funden finalmente en los dos versos que cierran el poema. En los epigramas satíricos es frecuente, por otra parte, la temática del mal pastor y *lobo* es metáfora común en el latín cristiano para referirse a los sacerdotes, heréticos y perseguidores de la Iglesia. La conclusión final tiene carácter proverbial, pero el motivo del lobo al frente del rebaño resulta grato a los distintos bandos inmersos en las polémicas religiosas de la época¹⁵.

La imagen de la loba romana sirve para expresar el proceso de crecimiento y decadencia de Roma en el soneto 6 del *Songe* del poeta francés J. Du Bellay:

*Une Louve je vy sous l'ancre d'un rocher
Allaictant deux bessons. Je vis à sa mamelle
Mignardement joüier ceste couple jumelle,
Et d'un col allongé la Louve les lecher.
Je la vy hors de là sa pasture chercher,
Et courant par les champs, d'une fureur nouvelle
Etranglant la dent et la patte cruelle
Sur les menus troppeaux pour sa soif estancher.
Je vy mille veneurs descendre des montagnes
Qui bornent d'un costé les Lombardes campagnes,
Et vy de cent espieux luy donner dans le flanc.
Je la vy de son long sur la plaine estendue
Poussant mille sanglots, se veautrer en son sang,
Et dessus un vieux tronc la despouille pendue. **

La loba prefigura nuevamente las conquistas romanas, para verse finalmente, como la loba de las comparaciones virgilianas, asediada y muerta por los pastores, en alusión al dominio bárbaro sobre Italia y al reino lombardo. Al igual que ocurre con otros sonetos de Du Bellay, la imagen de la loba en este poema recuerda los símiles utilizados por Virgilio en la *Eneida* y las estatuas que podían contemplarse en la Roma de la época¹⁶.

¹⁴ Así aparece, por ejemplo, en el soneto 18 de *Les antiquitez* de J. Du Bellay:

*Ces grands monceaux pierreux, ces vieux murs que tu vois,
Furent premierement le cloz d'un lieu champestre:
Et ces braves palais, dont le temps s'est fait maistre,
Cassines de pasteurs ont esté quelquefois.
(...)
Mais le Ciel, s'opposant à tel accroissement,
Mist ce pouvoir es mains du successeur de Pierre,
Qui sous nom de pasteur, fatal à ceste terre,
Monstre que tout retourne à son commencement.*

Los textos de Du Bellay citados en este artículo están tomados de *Œuvres poétiques*, D. Aris y F. Joukovsky eds., París, 1993 (II, p. 14).

¹⁵ Cf. Terencio, *Eun.* 832: *ovem lupo commisisisti*. Con respecto al lobo que custodia el rebaño en la poesía satírica puede compararse, por ejemplo, el siguiente epigrama de Thomas More, *De principe bono et malo*: *Quid bonus est princeps? Canis est custos gregis, inde / Qui fugat ore lupos. Quid malus? Ipse lupo.*

¹⁶ Cf. con respecto a los símiles virgilianos *Aen.* 2, 355-359, 9, 59-64, 11, 809-813. H. Chamard señala como fuente del soneto en nota al texto en su *édition*

Carácter distinto tiene el tema de la loba en un poema en latín de Johannes Auratus (Jean Dorat, 1508-1588, *De Veteris et novae Romae statu*)¹⁷:

*Rege sub infanti fuit infans Roma Remoque,
Et te educte ferae Romule lacte lupae.
Pubescens virgas timuit saevasque secures,
Prona libidinibus, dum iuvenile calet.*

5 *Consilii, matura aevo, sub consule coepit
Esse capax, vires excseruitque suas.
Venerat ad summum, nimia cum fessa senecta
Deliransque data est sub iuga Caesaribus.
Caesaribus tandem iam desipientibus ipsis*

10 *Mortua sub saxis est tumultata suis.
Provida sed Superum pietas miserata sepultam,
In vitam rursus posse redire dedit:
Rursus et infantes sub Petro venit ad annos,
Simplex et veteris nescia luxuriae.*

15 *Facta potens iuvenis, Silvestro praeside, sylvas
Et venatores coepit amare canes.
Venit et ad magnos iam maior et ipsa Leones,
Atque sui fines protulit imperii.
Deinde Pius, et Gregoriis sapientibus usa*

20 *Roma iterum sapiens et pia facta fuit.
In qua venturos mansura est¹⁸ laude per annos,
Dum vigilans urbis, et caput orbis erit.
Si vetus a vigili servata est ansere Roma,
Quanto est sub vigili tuta Dracone magis?*

En este texto cada una de las etapas de la historia de la Roma pagana corresponde en la segunda parte a una de las etapas de la ciudad cristiana. La etapa infantil de los inicios de la historia de la ciudad, caracterizada mediante la loba de Rómulo y Remo, contrasta así con la infancia idílica de la Iglesia bajo Pedro, marcada por la simplicidad (*Rursus et infantes sub Petro venit ad annos, / Simplex et veteris nescia luxuriae*). Por otra parte, en la segunda de las etapas de la época cristiana el juego etimológico con el nombre de Silvestre permite contrastar los perros de la caza con la loba del pasado mítico. La isotopía animal continúa una vez más mediante el juego de palabras, con la referencia a los leones en la sección siguiente, relativa a la madurez, para concluir con los gansos del asedio de Roma por los galos y el dragón, emblema del papa Gregorio IV, al que va dirigido el poema.

En este pasaje el motivo de la loba no carece de connotaciones negativas. La leche de la loba, que proporciona al pueblo romano la energía telúrica necesaria para sus conquistas, implica también un componente negativo de crueldad y de carácter sanguinario.

critique de Du Bellay (Paris, 1993, p. 33) la imagen de la loba y los gemelos en *Aen.* VIII, 630-634. Con respecto a las estatuas de Roma puede verse el soneto 9 del *Songe* y los poemas de Grévin que citamos más adelante.

¹⁷ *Ioannis Aurati Lemovicis Poetae et Interpretis Regii Poemata*, Lutetiae Parisiorum, 1586, p. 24; *Delitiae C. poeta-*

rum Gallorum, huius superiorisque aevi illustrium, I, 1609, pp. 268-269.

¹⁸ *Delitiae...*, *loc. cit.*, *mansura est venturos*.

El motivo reaparece con frecuencia en la poesía neolatina, desligado en ocasiones de la proyección simbólica propia del tema de las ruinas. Así ocurre, por ejemplo, en poemas sobre el tema de la rivalidad de Rómulo y Remo, como en este epigrama de S. Forcatulus (E. Forcadel), *Ad Romulum*¹⁹:

*Cum nova fraterna foedasti moenia caede,
Romule te genitum nonne fatere lupo?
Gradivi cur te mentiris sanguine cretum?
Et lupa sat docuit parcere saeva Remo*²⁰.

Más irónico es el siguiente epigrama de Paschasius (E. Pasquier, 1528-1615), *Romulus*²¹:

*Te Lupa lactantem cunis exceptit ab imis,
Lactat et authorem regia Roma suum.
Romulida hinc mores hausit cum lacte lupinos,
Hinc etiam innumeras urbs alit una lupo*²².

El motivo reaparece una vez más en un epigrama de V. Guinisius, *Ad Romulum, lupae alumnum*, en el que la admiración hacia el fundador de Roma va unida a la prevención contra sus futuras acciones²³:

*Excipe, magne Puer, lactentibus ubera labris,
Quae Lupa fecundo praebet amica sinu.
Est Lupa, sed genium ponit cum lacte lupinum;
Tu cave, ne mores, quos vomit illa, bibas.
Quam vereor, subito lac istud acescat; et uni
Quod tibi dat vitam, pluribus eripiat.*

¹⁹ Poeta y jurista francés, nacido aproximadamente en 1520 y muerto hacia 1576. Cf. *Stephani Forcatuli I.C. Epigrammata*, Lugduni, 1554, p. 20.

²⁰ Un motivo inverso en relación con la loba se encuentra en el siguiente poema de B. Cabillavus (B. Cabillau), *Romulus exponitur: ad Amulium* (Bernardi Bauhusi et Balduini Cabillavi S.J. *Epigrammata, Caroli Malapertii Poemata*, Antuerpiae, 1634, p. 108):

*Tun' scelus infida spem Romae exponis in ulva?
Vota cadent alio, Roma resurgat aquis.
Improbe quem perdas, lupa servat alumna nepotem.
Verte vices; facta est haec homo, et ipse lupa es.*

La comparación con la loba recuerda el motivo que nos ocupa, pero la clemencia inesperada del animal corresponde a un motivo tradicional de los epigramas demostrativos. Así, en *A.P.* IX, 95 el relato de un caso de amor filial entre animales da pie al reproche contra los ejemplos de crueldad maternal de la mitología (Procne y Filomela); en IX, 308 la historia de Anfión salvado por un delfín, origina una comparación entre el delfín y los marineros tirrenos. El motivo es común en la poesía sacra. Baste citar, por ejemplo, el siguiente epigrama de V. Guinisius (V. Guinigi), *De S. Prisca leonibus obiecta* (*Vincenti Guinisi Lucensis S.I. Poesis*, Antuerpiae, 1637, p. 234):

*Romula bisenos vix Prisca peregerat annos,
Cum datur Hyrcanis dilaceranda feris.
Illa quidem forti stetit imperterrita vultu,
Sed Leo Virgineos concidit ante pedes.*

*Quid mirere prius? factamne repente Leonem
Virginem, an in mores Virginis isse feram.*

Una curiosa variación del motivo de la loba se da en un epigrama de Ferdinandus Lib. Barón de Fustenberg, sobre la muerte del rey de Inglaterra Carlos I (*In Caroli I. magnae Britanniae Regis An. MDCXLVIII. V. id. Febr. Londini capite plexi, necem*), que utiliza la historia de Rómulo y Remo y la curiosidad de no existir lobos en la isla como pretexto para la condena de la muerte del monarca (*Septem illustrium virorum poemata*, Edit. II., Amstelodami, 1682, p. 222):

*Cerne lupae geminos pendentes ubere natos:
Romulus hic Romae est conditor, ille Remus.
Inde Caledoniae praebentem colla securi
Indigno Carolum respice supplicio;
Et genus acre lupos terrae sic deesse Britanniae:
Saevior est ipsis terra Britanna lupis.*

²¹ *Stephani Paschasii Epigrammatum lib. VII, Iconum lib. II, Tumulorum lib. I*, Paris, 1628, pp. 239-240.

²² Cf. F. Franchinus (F. Franchini, 1500 o 1495-1554), *Delitiae CC. Italorum poetarum huius superiorisque aevi illustrium*, I, 1608, p. 1149:

*Ardebat te Iane Venus, sed amore Lupillae
Audiit ut captum te Dea, tristis ait:
Tu victrix, tuus est Ianus: tibi cedo Lupilla,
Romulea praestant semper in urbe lupae.*

²³ *Op. cit.* p. 257.

La herencia de la loba nutricia como prefiguración de la rapacidad romana se encuentra también en un pasaje de una epístola de M. Hospitalis (Michel de l'Hospital, 1507-1573). Al motivo se añade en este caso la imagen de Roma como buitres que devora todo lo hermoso del mundo (*Epist., Ad Io. Bellaium*)²⁴:

*At male, Roma, tibi male sit, quae vulturis instar
Horrifici, totum varie dispersa per orbem
Omnia bella voras, argenti quicquid et auri est,
Quicquid opum. nec tot rerum contenta rapinis
Ingluuiem explevisse tuam: quodcunque virorum
Egregium est usquam rapis et clarissima quaeque
Ingenia, ut tanquam delectu gentis acerbo,
Plorent quaeque suis orbata civibus urbes.
Non tuus immanis sine causa Romulus auctor
Lac fertur suxisse lupae, non deinde coloni
Rupta pace tui matres rapuisse Sabinas.*

La imagen de Roma como buitres es paralela en este caso al motivo satírico de la loba romana (al que se une aquí, como ya hemos visto que ocurría en Propertio, el rapto de las sabinas). La imagen es susceptible, por otra parte, de adoptar en la poesía satírica desarrollos idénticos a los del motivo que nos ocupa. Así en un poema de Conradus Celtis (Konrad Pickel: 1459-1508), *De vulturibus Romae, quos curtisanos vocant*, los buitres que otorgan la primacía sobre su hermano a Rómulo se convierten en figuras de la rapacidad romana actual, con un humorístico anacronismo²⁵:

*Bis seno struxit quondam dum vulture Romam
Romulus, haec fertur verba dedisse avibus:
«Ite, meae volucres, quae strata cadavera longe
Noscitis et multas accumulate dapes;
Parrochias pingues et coemeteria lata
Quaerite, quae venter nocte dieque voret.»*

El motivo de la loba aparece unido al contraste satírico entre el pasado ideal y el presente en un epigrama de M. Monerius (M. Monier), *Corruptis Romae urbis moribus*²⁶:

*Quae morum et priscae fuerat virtutis imago,
Cum prius intonsis Roma niteret avis:
Hen Crocodilaeos spirat nunc illita succos,
Quae spurcis moveant ilia Laidibus.
Scilicet ad veteres redeunt haec saecula fastos,
Cum potuit matrem credere Roma lupam.*

A diferencia de los textos anteriores en que la rusticidad del pasado romano prefiguraba como modelo negativo la situación actual, en este caso la corrupción presente contrasta con el pasado convertido en modelo, como en la forma más habitual de la vertiente satírica del tema de las rui-

²⁴ *Delitiae C. poetarum Gallorum, op. cit. II, pp. 37-38.*

²⁵ A. Perosa y J. Sparrow, *Renaissance Latin Verse*, London, 1979, p. 418.

²⁶ *Del. Gal., op. cit. II, p. 611.*

nas. Es sólo en la punta final donde (mediante la ironía, apoyada en la ambigüedad semántica del término *lupa*) se introduce el tema de la loba. La loba es el único lazo común que puede encontrarse entre la Roma antigua y la moderna. No hay, pues, aquí, como en otros casos, una continuidad entre la visión negativa del imperialismo y la corrupción actual.

En el resto de ejemplos del motivo ligados al tema de las ruinas la loba es la figura de un modelo negativo primigenio, figura que la mirada irónica del poeta descubre tras la continuidad de la historia de Roma. En el poema de Monier existe, en cambio, un modelo positivo, la antigua Roma, con respecto al cual la Roma actual ha degenerado. La ironía final refleja el punto de vista de los adversarios ideológicos, que ven en la nueva Roma la transfiguración de la grandeza pasada, pero la polisemia de *lupa* deja ver tras esa perspectiva, que humorísticamente adopta el hablante, la auténtica realidad del presente, la de una Roma prostituida, que falsamente se conecta con el pasado, sin que ello implique, sin embargo, una condena de éste²⁷.

Todos estos textos muestran que el motivo ha adquirido un carácter esencialmente negativo. La loba se convierte en símbolo de la crueldad. En la silva *Roma antigua y moderna* de Quevedo, cuyo inicio imita también de cerca la elegía IV, 1 de Propertio, el motivo tiene también connotaciones negativas (vv. 15-18): *Cuando nació la dieron / muro un arado, reyes una loba, / y no desconocieron / la leche, si éste mata y aquél roba*. Sentimiento éste que no existe evidentemente en Propertio, donde la loba simboliza la conexión con la primigenia energía itálica. La distinción entre los dos hermanos resume con concisión máxima la leyenda. Según Tito Livio, se dedicaban, al frente de una pandilla de jóvenes, a atacar a las bandas de ladrones, y repartían el botín rescatado con los campesinos. Apresado Remo por los ladrones, es entregado al rey, bajo la acusación falsa de ladrón. Según otra versión, son ellos mismos los que se dedican a saquear y, enterados de su origen, se presentan ante el rey, el uno como cautivo y el otro como acusador, como argucia para destruirlo. De ahí, la acusación de robo para Remo y la de asesinato con respecto a Rómulo (por la muerte de su propio hermano), en la distinción que hace Quevedo.

Ya hemos señalado el paralelismo entre el motivo de la loba nutricia y otros temas emparentados que juegan idéntico papel dentro de la poesía satírica o de la temática de las ruinas. Un motivo paralelo aparece desarrollado en un epigrama de B. Cabillavus (*Babylon a Nemrod condita, et post venationibus Regum Persarum destinata*), en el que el contraste propio de la temática de las ruinas va unido a una proyección simbólica similar a la que encontramos en el tema properciano de la loba romana, pero referido en este caso a la caza. El haber sido fundada por un cazador prefigura el destino de la ciudad²⁸:

*Iam nusquam Babylon, nusquam ardua nomina turres;
Aut certe hic altis lustra vel umbra feris.
Quam ferus haud aequis venator condidit armis,
Quid nisi venantum regia silva foret?*

²⁷ Con este uso de la ironía puede compararse, por ejemplo, el igualmente irónico final de un poema de T. Bentius (T. Benzio, poeta italiano nacido en Asís a principios del siglo XVI y muerto en 1571), *Ad Molsam* (*Delitiae Italarum poetarum...*, op. cit., I, p. 398):

*Quas pedibus passim premimus nunc Molsa ruinas,
Romulidum quondam tecta fuere patrum.
Quaeque Deum excimios tunc testabantur honores
Aurea templa, boum pascuina facta vides.
Ad sua cuncta hominum redeunt primordia: nostris
Temporibus Roma est, quod fuit ante Remum.*

De tono más decididamente satírico es el siguiente epigrama de Hutten, que ironiza sobre la *Aurea Roma* (*Delitiae Poetarum Germanorum huius superiorisque aevi illustrium*, Francofurti, 1612, III, p. 672):

*Vendit Roma deum, vendit sacra, vendit honores;
Ipsaque, quod mirum est dicere, Roma venit.
Usque adeo nihil est, quod non ibi comparet aurum,
Scilicet, ut fiat aurea Roma iterum.*

²⁸ Op. cit. pp. 110-111.

El texto aprovecha en este caso el motivo de las ruinas como refugio de animales salvajes, propio de la temática del *locus horridus*, asociada con frecuencia al tema de las ruinas, para conectar la fundación de la ciudad con su situación actual. Del mismo modo en otros poemas citados anteriormente los orígenes de Roma prefiguraban su destino posterior.

El motivo de la loba corresponde al establecimiento de una relación ideal entre el comienzo y el final de Roma, de modo que la *arché* mítica actúa como *figura* del presente. Equivalente, en este sentido, al motivo de la loba es el de Venus como antepasada de los romanos, que se encuentra igualmente en la poesía neolatina y en las literaturas de las lenguas modernas. Una versión de este motivo se encuentran en el soneto 17 del poeta francés J. Grévin²⁹:

*Vous que venez à Romme, et qui songneusement
La cause recherchez de sa grande ruine,
Voiez des deux Venus la sculpture divine
Au jardin où le Pape entre secretement.
Voiez la Cleopatre et le vieil batiment
Du temple de Venus, de Flore et de Faustine;
Sachez qu'Enée estoit fils d'une concubine
Ainsi que Romulus qui fit son fondement.
Une seule Venus, une Helène ravie
Firent perdre aux Troiens l'estat avec la vie
Et firent ruiner ce que Priam avoit.
Ne vous estonnez doncq si ces rues sont pleines
De palais ruinez, puisque dans Romme on voit
Presqu'une infinité de Venus et d'Helènes.*

De nuevo un motivo similar al de la loba nutricia se conecta con el tema de las ruinas, igualmente con carácter negativo³⁰. El inicio del poema corresponde a las versiones satíricas del epigrama de J. Vitalis³¹. Venus se convierte aquí en el símbolo del destino siniestro de Roma³².

²⁹ Los textos de Grévin aquí citados están tomados de la obra de R. Mortier, *La poétique des ruines...*, op. cit., pp. 69-83.

³⁰ El motivo de Venus antepasada de los romanos se presta también a desarrollos humorísticos y satíricos, como puede verse, por ejemplo, en este epigrama latino de Franciscus Marius Molsa (Francesco Maria Molza, 1489-1544), *Ad Pasquinum, in Martem conversum (Delitiae Italorum poetarum, II, op. cit., p. 70)*:

*Tunc cum sola tibi Mavors Cytbera placebat;
Solutus eras tanto dignus amore Deae:
Non erat in coelo formosior ulla Dione,
Nec tibi par Superum viribus ullus erat.
At nunc Roma tui manibus fundata Quirini,
Mille parit Martes, mille parit Veneres.*

³¹ Cf. el inicio del poema latino: *Qui Romam in media quaeis novus advena Roma, / Et Romae in Roma nil reperis media.*

³² Con los motivos del tipo de la loba puede compararse igualmente toda la serie de sonetos de J. Grévin

sobre las estatuas de Roma en los *Sonnets sur Rome* de este autor, de los que ya hemos citado el 17, dedicado a Venus. Las estatuas se convierten en este caso en símbolos del destino de Roma. Así ocurre con la estatua de Apolo (soneto 21): Grévin dice del dios: *Quelque part que tu sois, tu portes les malheurs, / Les froids pauvretés, ruines et disettes* (vv. 3-4), para presentar en los tercetos la estatua de Apolo como emblema del hado de Roma: *Ne t'emeveille donc, o ville ruinée, / Qui gardes d'Apollon l'image infortunée, / Si tu es maintenant destruite par le temps* (vv. 9-11). En el soneto 19 la historia de Laocoonte anticipa igualmente el presente: *Les Romains ruinez se ruinent encore, / Car ils ont retenu toujours au milieu d'eux / Un vieil Laocoon que le serpent devore* (vv. 12-14). En otros casos el personaje del pasado tiene carácter vengador como la Cleopatra del soneto 18 y el Hércules del soneto 20. En el soneto 22 las estatuas del Nilo y el Tíber se contraponen simbólicamente a la historia de Roma. Cf. el soneto 9 del *Songe* de Du Bellay. Este motivo contrasta con el papel que desempeñan las estatuas en otros poemas sobre las ruinas. Más parecidos son

Como en otros textos del mismo autor, la ruina de Troya prefigura la de Roma. La enumeración de episodios de la historia de Roma conectados con la figura de Venus corresponde, por ejemplo, a las enumeraciones que hemos tenido ocasión de ver en el poema latino de Buchanan anteriormente citado. Del mismo modo que, por ejemplo, el epigrama de Pasquier anteriormente citado concluía con *Hinc etiam innumeras urbs alit una lupas*, el texto de Grévin concluye con *dans Romme on voit / Presqu'une infinité de Venus et d'Helènes*, en el que ambigüedad entre el sentido literal (las estatuas de Venus) y el antonomásico corresponde a la del texto latino, que oscila igualmente entre el sentido literal y el metafórico³³.

Como conclusión cabe decir que en líneas generales el motivo de la loba nutricia tomado de Propertio muestra las huellas de una concepción alegórica y emblemática del mito (a la que hay que añadir las interpretaciones racionalistas). La loba puede así ser interpretada a la luz de la alegoría moral, como símbolo, por una parte, de rapacidad, avaricia y crueldad y por otra de impudor. La correspondencia loba-Venus en algunos de los textos citados se explica perfectamente a la luz de la visión racionalista del mito y está inscrita en la polisemia del término. La transposición literaria de tales interpretaciones supone una vuelta atrás de la alegoría al mito, pero conserva las huellas de dicho trabajo interpretativo. Desde el punto de vista simbólico el motivo se inscribe en la dualidad simbólica leche / sangre, frecuente en la leyenda y en la literatura. La leche salvaje de la loba se opone a la forma habitual y civilizada de lactancia y encuentra su doble en la avidez de sangre del adulto. El motivo está, por otra parte, unido al de Rómulo y Remo en cuanto encarnación del cainismo romano y de las guerras civiles. La loba se convierte así en símbolo de la crueldad romana antigua y moderna.

El motivo aparece desde sus orígenes ligado al tema del crecimiento y de la ruina de Roma. Pero, debido sin duda a sus implicaciones simbólicas, lo hace fundamentalmente en las visiones satíricas y asociado al tema de las ruinas. Su fortuna es paralela a la del motivo emparentado del cainismo en las figuras de Rómulo y Remo, que prefiguran las guerras civiles y la destrucción definitiva de la ciudad por culpa de su propia violencia, un motivo que encontramos en la poesía sobre las ruinas de J. Du Bellay, quien lo hereda de la obra de los grandes autores latinos como Virgilio y Lucano³⁴. La figura de la loba simboliza la rapacidad futura de Roma; Rómulo y Remo

los sonetos del *Songe* de Du Bellay, inspirados también en las estatuas de bronce de los jardines del Belvedere (sonetos 6 y 9).

³³ Un curioso paralelismo con el motivo de la loba propertiana se encuentra en *La fiesta de Roma*, narración incluida en los *Cuentos completos* de Rubén Darío (2ª reimpr., 1991, México, pp. 341-346). En este relato, ambientado en la Roma de Tiberio y en el que la Roma futura se ve como la transfiguración de la Roma pagana, hay un largo pasaje referente a la loba como encarnación de la energía primigenia romana (p. 342). El motivo reaparece más tarde en un poema puesto en boca de uno de los personajes, Lucio Varo, unido a una periodización poética de la historia de Roma, que concluye en la época imperial (momento en que se sitúa la ficción). El mismo texto, pero esta vez en prosa, aparece en la novela histórica inconclusa del mismo autor *El hombre de oro*.

³⁴ El mito de Rómulo y Remo como prefiguración de las guerras civiles aparece, por ejemplo, en el soneto 24 de *Les Antiquitez* de Du Bellay, en el que el autor

se pregunta por las causas de la guerra civil, contraria a la naturaleza. ¿Qué extraña Erinia persigue a los romanos? Al final del texto la respuesta sugerida es el cainismo original de los dos hermanos: *Ne permettent des Dieux le juste jugement, / Voz murs ensanglantez par la main fraternelle / Se pouvoir asseurer d'un ferme fondement*. El soneto 24 constituye una imitación del epodo 7 de Horacio. Cf. D. Aris y F. Joukovsky (*op. cit.*, p. 278) y H. Chamard (*op. cit.*, p. 304). De este poema proviene la comparación con los animales de la misma especie que no se atacan entre ellos. El texto de Horacio inicia las comparaciones con los animales con la sugerente referencia a los lobos (lobos que constituyen, como ya hemos visto, el símbolo mismo de Roma): *neque hic lupis mos nec fuit leonibus*. La referencia a las Erinias en Du Bellay anticipa el final, pues estos seres eran en la mitología los encargados de castigar los crímenes familiares. Al igual que el epodo, concluye el soneto con la referencia al cainismo de los dos hermanos. El verso de Du Bellay referente a los muros ensangrentados encuentra su equivalente en la *Farsalia* de Lucano (I, 95, *Fraterno pri-*

la violencia que se vuelve contra sí misma en las guerras civiles³⁵. En ambos casos un episodio del pasado prefigura un acontecimiento posterior. Este artificio poético y conceptual por el que un episodio del pasado se convierte en imagen arquetípica reproducida por los acontecimientos posteriores supone una operación similar a la interpretación *tipológica* de la alegoría tradicional. En Dorat o en Quevedo mantiene, en cambio, un carácter ambiguo desde el punto de vista moral, por contraste con la exaltación de la Roma católica. En Propercio, en cambio, la loba simbolizaba la fuerza del vínculo con los orígenes.

MARCOS RUIZ SÁNCHEZ
 Departamento de Filología Clásica
 Universidad de Murcia
 Santo Cristo 1. D.P. 30071 - Murcia

mi maduerunt sanguine muri. Propercio dice, por el contrario, que las murallas de Roma crecen con la leche de la loba (*Optima nutricum nostris lupa Martia rebus, / qualia creverunt moenia lacte tuo*). Lo extravagante de la expresión se justifica probablemente por el paralelismo con el mito de Rómulo y Remo. En algunas versiones de la historia, Remo es sepultado en el mismo lugar en que había saltado el muro, convertido así en víctima propiciatoria que garantiza la pervivencia de la ciudad. Pero, al igual que la leche de la loba prefigura en las versiones negativas la crueldad y rapacidad de la ciudad, los muros amasados con la sangre prefiguran la guerra civil. Lucano continúa el pasaje relativo a los muros ensangrentados con la referencia a la pequeñez del dominio de los dos hermanos (I, 97, *exiguum dominos commisit asylum*),

lo que no deja de recordar el *unus erat fratrum maxima regna focus* de Propercio IV, 1, 10.

³⁵ Un artificio similar al motivo de la loba y de los buitres de Rómulo en la poesía neolatina se encuentra ya en *A.P.* IX, 77 (de Antípatro de Tesalónica): Hera, encolerizada por el rapto de Ganimedes, profiere una serie de amenazas contra Troya. El fuego amoroso de Zeus por Ganimedes se transformará así poéticamente en París comparado con una antorcha (de acuerdo con el mito del sueño de Hécuba con respecto a su nacimiento), que a su vez prefigura el fuego amoroso que provocará la guerra y el incendio de la ciudad. El águila del rapto se transforma del mismo modo en los buitres que devorarán los cadáveres de los muertos abandonados (y en los caudillos griegos que saquearán la ciudad).